

Un Futuro Frágil

Por qué una reducción prematura de la MONUC puede suponer un desastre para el Congo

La República Democrática del Congo se encuentra actualmente en un momento crucial, en el que debe enfrentarse tanto a los desafíos como a las oportunidades que implican reconstruir una nación desde cero. La presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas (MONUC) ha reducido de forma significativa los enfrentamientos y la violencia organizada, y debe ser mantenida con una adecuada dotación militar y con un mandato adecuado que garanticen la paz y la estabilidad a largo plazo.

La MONUC no debería reducir sus actividades hasta que las fuerzas de seguridad congoleñas, y el ejército en particular, dejen de representar una amenaza para la población civil y empiecen, por el contrario, a proporcionar seguridad y protección a las personas congoleñas.

Resumen

En 2006, los congoleños desafiaron el generalizado y arraigado escepticismo y acudieron a votar en unas de las elecciones más históricas de África.

Su voto acabó con más de 40 años de desgobierno y guerra civil. A principios de 2007, y pese a continuas amenazas a la estabilidad, la República Democrática del Congo (la RDC) se enfrenta a un periodo de oportunidades sin precedentes, siempre y cuando en los meses venideros se tomen las decisiones políticas adecuadas.

La Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) ha apoyado al gobierno congoleño en su proceso de transición política. Merece todos los elogios que ha recibido por haber ayudado a la RDC a celebrar con éxito sus elecciones, así como por otros logros recientes.

Sin embargo, la importancia del proceso electoral no debería eclipsar el papel decisivo que ha jugado la MONUC para proporcionar seguridad en la RDC. Mediante su presencia y sus operaciones militares, esta Misión de Naciones Unidas ha logrado reestablecer la estabilidad en grandes zonas de un país destrozado por la guerra y por ende, se han reducido incidentes de violencia organizada contra la población civil, ha mejorado el acceso humanitario y han incrementado las actividades económicas.

Apenas existen dudas de que sin una importante y eficaz presencia de la MONUC, esta relativa estabilización de la situación de seguridad podría rápidamente desintegrarse y amenazar también a toda la región. Los funcionarios de la MONUC, los actores humanitarios y la población civil que se ha visto afectada por la violencia advierten a la comunidad internacional sobre las catastróficas consecuencias humanitarias que podría provocar una reducción prematura de la presencia de la MONUC. *“Si la MONUC cerrara su sede y dejara de patrullar, subiríamos a nuestras barcas y nos iríamos a Uganda”*, declaran líderes comunitarios en Ituri, al Este de la RDC. *“Simplemente, no estaríamos seguros aquí. Todavía no”*.

A pesar de que 46.000 combatientes (de un total de aproximadamente 130.000) ya han sido integrados en un nuevo ejército nacional, ha quedado claro que las FARDC (Forces Armées de la République Démocratique du Congo) no están en condiciones de defenderse, -ni de defender a ningún civil a su cargo-, de los señores de la guerra y sus milicias, de fuerzas rebeldes extranjeras, de las fuerzas de defensa locales o de cualesquiera otros actores armados. Los ataques contra las fuerzas gubernamentales en Kivu Norte ocurridos en noviembre de 2006, han sido un oportuno recordatorio de que, sin el pleno respaldo de la MONUC, el ejército congoleño es totalmente incapaz de evitar los intentos de apoderarse de principales centros urbanos como el de Goma.

Mal pagados, mal alimentados, mal equipados y mal dirigidos, los soldados de la FARDC de todas las provincias del Este siguen representando la única y principal causa de inseguridad en la RDC, y son los responsables de más del 80 por ciento de las violaciones de derechos humanos cometidas contra civiles. Existen también acusaciones similares de violaciones contra otros brazos de las fuerzas de seguridad (incluyendo a la policía) y contra excombatientes ‘desmovilizados’ que siguen valiéndose de la violencia como medio para sobrevivir.

Básicamente, la mayor parte de las fuerzas de seguridad, que supuestamente deberían proteger a la población civil de las numerosas amenazas todavía presentes en la RDC, o no son capaces, o no quieren hacerlo.

El nuevo gobierno congoleño ha mencionado que la reforma del sector de la seguridad es una de sus principales prioridades, y la MONUC ha expresado su deseo de apoyar al gobierno en este proceso, en especial en las tareas de coordinación, formación y asesoramiento. Cualquier mandato de la MONUC para el periodo posterior al de la transición, debería considerar como un elemento esencial un fuerte compromiso de la MONUC en la reforma del sector de la seguridad (SSR, por sus siglas en inglés); asimismo, cualquier estrategia de salida para la MONUC debe estar forzosamente vinculada a indicadores de progreso en los procesos de la SSR, sobre todo en los sectores militar, policial y judicial.

Hasta que el gobierno congoleño no consiga eliminar las amenazas que representan sus fuerzas de seguridad, otros grupos armados y combatientes recientemente desmovilizados, seguirá siendo necesario que la MONUC permanezca en la RDC, y que use su presencia para proteger a la población civil de amenazas inmediatas y para crear un entorno estable en el que puedan tener lugar reformas a más largo plazo.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas debe garantizar que el esfuerzo común y extraordinario que están llevando a cabo los ciudadanos congoleños para conducir a su país a una nueva era, no se ven premiados con una respuesta por parte de la comunidad internacional basada en una actitud de “salir corriendo” con una retirada inmediata. Por el contrario, el Consejo de Seguridad, junto con los principales estados miembros tales como los EE.UU., debería establecer las siguientes prioridades:

- Mantener el actual número de efectivos de la MONUC para ayudar a proteger a la población civil de los atroces niveles de inseguridad y violaciones de los derechos humanos. Mantener la posibilidad del uso firme de la fuerza para proteger a los civiles, pero aprovechar la revisión del mandato de la MONUC para tomar medidas que permitan mejorar su eficacia operativa.
- Vincular de manera explícita la estrategia de salida a más largo plazo de la MONUC a progresos demostrables en la reforma del sector de la seguridad, empezando con una clara reducción del número de abusos cometidos por las propias fuerzas de seguridad, y con la existencia de una capacidad básica de los sectores militar, policial y judicial para defender a la población de amenazas externas e internas.
- Garantizar que la actual presencia militar de la MONUC de prioridad a la protección de los civiles y proporciona su personal una definición más clara de protección, más orientación operativa y mejores herramientas para traducir el concepto de protección en acciones concretas sobre el terreno.
- Garantizar al nuevo gobierno congoleño el pleno apoyo de la MONUC para con los recién creados procesos e instituciones democráticas, y la protección y promoción de los derechos humanos. Ofrecer apoyo estratégico y operativo al nuevo gobierno soberano para combatir la explotación ilegal de minerales y el comercio de armas ilegal.

La población congoleña se merece, como mínimo, una señal clara de que sus enormes sacrificios han valido la pena, y de que la comunidad internacional trabajará con su nuevo gobierno para lograr que sea posible un futuro mejor para la RDC.

© Oxfam Internacional, febrero de 2007

Este informe ha sido elaborado por Nicki Bennett. Oxfam agradece la colaboración de Nicholas Vysny, Eva Smets, Juliette Prodhon, Greg Puley y Jamie Balfour-Paul para su elaboración. Forma parte de una serie de documentos escritos para promover el debate público sobre cuestiones de política humanitaria y desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que todo uso de su obra le sea comunicado con el fin de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para su uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. E-mail publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre las cuestiones abordadas en el presente documento, no dude en enviar un correo electrónico a la siguiente dirección: advocacy@oxfaminternational.org.

Oxfam Internacional es una confederación de doce organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América, Oxfam-Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Australia, Oxfam Alemania, Oxfam Francia – Agir Ici, Oxfam GB, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Oxfam Novib, Oxfam Nueva Zelanda y Oxfam Quebec. Si desea más información llame o escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org

<p>Oxfam America 226 Causeway Street, Floor 5, Boston, MA 02114-2206, USA Tel: +1.617.482.1211 E-mail: info@oxfamamerica.org www.oxfamamerica.org</p>	<p>Oxfam Hong Kong 17/fl., China United Centre, 28 Marble Road, North Point, Hong Kong Tel: +852.2520.2525 E-mail: info@oxfam.org.hk www.oxfam.org.hk</p>
<p>Oxfam Australia 156 George St., Fitzroy, Victoria 3065, Australia Tel: +61.3.9289.9444 E-mail: enquire@oxfam.org.au www.oxfam.org.au</p>	<p>Intermón Oxfam (España) Roger de Llúria 15, 08010, Barcelona, Spain Tel: +34.902.330.331 E-mail: info@intermonoxfam.org www.intermonoxfam.org</p>
<p>Oxfam-in-Belgium Rue des Quatre Vents 60, 1080 Brussels, Belgium Tel: +32.2.501.6700 E-mail: oxfamsol@oxfamsol.be www.oxfamsol.be</p>	<p>Oxfam Ireland Dublin Office, 9 Burgh Quay, Dublin 2, Ireland Tel: +353.1.672.7662 Belfast Office, 115 North St, Belfast BT1 1ND, UK Tel: +44.28.9023.0220 E-mail: communications@oxfam.ie www.oxfamireland.org</p>
<p>Oxfam Canada 250 City Centre Ave, Suite 400, Ottawa, Ontario, K1R 6K7, Canada Tel: +1.613.237.5236 E-mail: info@oxfam.ca www.oxfam.ca</p>	<p>Oxfam New Zealand PO Box 68357, Auckland 1032, New Zealand Tel: +64.9.355.6500 (Toll-free 0800 400 666) E-mail: oxfam@oxfam.org.nz www.oxfam.org.nz</p>
<p>Oxfam France - Agir ici 104 rue Oberkampf, 75011 Paris, France Tel: + 33 1 56 98 24 40. E-mail: info@oxfamfrance.org www.oxfamfrance.org</p>	<p>Oxfam Novib (Netherlands) Mauritskade 9, Postbus 30919, 2500 GX, The Hague, The Netherlands Tel: +31.70.342.1621 E-mail: info@oxfamnovib.nl www.oxfamnovib.nl</p>
<p>Oxfam Germany Greifswalder Str. 33a, 10405 Berlin, Germany Tel: +49.30.428.50621 E-mail: info@oxfam.de www.oxfam.de</p>	<p>Oxfam Québec 2330 rue Notre Dame Ouest, bureau 200, Montréal, Quebec, H3J 2Y2, Canada Tel: +1.514.937.1614 E-mail: info@oxfam.qc.ca www.oxfam.qc.ca</p>
<p>Oxfam GB Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK Tel: +44 (0)1865.473727 E-mail: enquiries@oxfam.org.uk www.oxfam.org.uk</p>	

Secretariado de Oxfam Internacional: Suite 20, 266 Banbury Road, Oxford, OX2 7DL, UK. Tel: +44.(0)1865.339100. Email: information@oxfaminternational.org. Web site: www.oxfam.org

Oficinas de advocacy de OI: E-mail: advocacy@oxfaminternational.org

Washington: 1100 15th St., NW, Ste. 600, Washington, DC 20005, USA Tel: +1.202.496.1170.

Bruselas: 22 rue de Commerce, 1000 Brussels, Belgium Tel: +322.502.0391.

Ginebra: 15 rue des Savoises, 1205 Geneva, Switzerland Tel: +41.22.321.2371.

Nueva York: 355 Lexington Avenue, 3rd Floor, New York, NY 10017, USA Tel: +1.212.687.2091.

Organizaciones vinculadas. Las siguientes organizaciones están vinculadas a Oxfam Internacional:

Oxfam Japan Maruko bldg. 2F, 1-20-6, Higashi-Ueno, Taito-ku, Tokyo 110-0015, Japan

Tel: + 81.3.3834.1556. E-mail: info@oxfam.jp Web site: www.oxfam.jp

Oxfam India B55, First Floor, Shivalik, New Delhi, 1100-17, India

Tel: + 91.11.26693 763. E-mail: info@oxfamint.org.in Web site: www.oxfamint.org.in

Miembro observador de Oxfam. La siguiente organización tiene estatus de 'observadora' en Oxfam Internacional, con vistas a una posible integración:

Fundación Rostros y Voces (México) Alabama No. 105 (esquina con Missouri), Col. Nápoles, C.P. 03810 México, D.F.

Tel/Fax: + 52 55 687 3002. E-mail: comunicacion@rostrosyvoces.org

Web site: www.rostrosyvoces.org